

Veinte años

Juan Manuel Espinosa Almendro

*Especialista en Medicina Familiar y Comunitaria. Málaga
Ex presidente SAMFyC*

Veinte años, para los más jóvenes, una eternidad, para los mayores, un suspiro, el tiempo siempre es relativo y su contenido es lo que le da la verdadera dimensión de su propia existencia.

Como dice el tango de Lepera y Gardel,

*...Volver,
con la frente marchita,
las nieves del tiempo
platearon mi sien,
sentir que es un soplo la vida,
que veinte años no es nada...*

De nuevo, y tras un largo periodo de silencio, me dispongo a escribir unas breves líneas a modo de felicitación de este agradable cumpleaños. Nuestra revista, Medicina de familia. Andalucía está de enhorabuena, ya es adulta, ha pasado la infancia y la adolescencia y ya se siente joven, con energía y con tesón para seguir creciendo, ya tiene veinte años.

No voy a realizar un extenso desarrollo histórico ni voy a pormenorizar en los contenidos y logros alcanzados, tan solo quiero, porque considero que es de justicia, volver la vista y recordar a vuelapluma estos veinte años.

Un gran poeta español, Jorge Manrique, escribía maravillosos versos en las *Coplas a la muerte de su padre* donde dice:

*Cómo, a nuestro parecer,
cualquiera tiempo pasado,
fue mejor.*

El paso del tiempo nos dulcifica el pasado, por ello, debemos retrotraernos y recordar la historia a fin de visualizar un presente mejor.

Nuestra sociedad va cumpliendo años, pero aún es muy joven, la revista se va gestando en la década de los 90, década en la que nuestra sociedad estaba aún en su infancia, era una sociedad científica muy viva, con muchas inquietudes, con enormes ganas de prestigiarse y prestigiar a la medicina en su conjunto y a la Atención Primaria en particular, la precisión, la meticulosidad y la exactitud en las afirmaciones eran santo y seña en el trabajo cotidiano.

La sociedad presentaba un ritmo de crecimiento constante, se mantenían jornadas y encuentros a nivel de la comunidad y a nivel de cada provincia, las discusiones eran frecuentes y acaloradas, pero siempre con el mismo fin, la mejora de la calidad de vida de la ciudadanía y la rigurosidad en el trabajo. Fruto de este empeño fue el nacimiento de los Grupos de Trabajo, grupos de profesionales que se unían para mejorar la calidad del trabajo en un área determinada de nuestra extensa especialidad,

En este contexto y con una vida profesional intensa, hubo un grupo de compañeros jóvenes, en esos años todos éramos jóvenes de edad y de pensamiento, con un ímpetu y unas inmensas ganas de engrandecer nuestra especialidad, comandados por el Doctor D Manuel Gálvez, se empeñaron en generar un nuevo e importante proyecto dentro de nuestra sociedad, crear una revista

científica, ¡¡¡casi nada!!! A mí me correspondía el papel de presidente de SAMFyC, y aquella idea enloquecida me provocaba un inmenso terror, era un empeño excesivamente grande para una sociedad incipiente de una especialidad médica que aún estaba en sus orígenes.

¿Cómo ponerla en marcha, qué expectativa generaría, cómo se seleccionarían revisores, cómo se sustentaría, sería tal vez un proyecto efímero que se viviera como un fracaso? Todas eran preguntas de difícil respuesta que me bombardeaban la cabeza cada vez que hablábamos del tema, y hablar, hablábamos mucho.

El trabajo constante, pausado, bien pensado y contrastado fue dando cuerpo de consistencia al proyecto, se prepararon dossiers, se pidió información a agentes claves, se comenzaron a sembrar las semillas que esperábamos germinasen cuanto antes, desde la carátula a los títulos de crédito, desde las cartas al director a las diferentes secciones, comité editorial, comité de edición, secretaría de la revista... todo, absolutamente todo se pensaba, se sometía a debate, se contrastaba y posteriormente se aprobaba.

Nuestra sociedad estaba en un momento de expansión importante, tener en nuestro haber una revista científica lo considerábamos como una herramienta de fortalecimiento de nuestra disciplina y un importante elemento de comunicación y difusión de la investigación andaluza.

La revista nació en soporte papel, aunque ya se vislumbraban nuevos tiempos, por lo que desde su inicio tuvo una doble presentación, en papel y en soporte informático, a día de hoy, el soporte papel está superado, la velocidad de la comunicación y el respeto ecológico nos ponen en este escenario, así, hoy en día el soporte informático es el de elección, y como ya he mencionado, nuestra revista lo tuvo desde su nacimiento.

La revista ha sido faro de la investigación andaluza, se ha apoyado a los jóvenes investigadores, que en circunstancias generalmente adversas veían cómo sus resultados eran conocidos por el resto de colegas.

El comité editorial es autónomo y no tiene relación de dependencia ninguna con la Junta Directiva de la sociedad, aunque si bien la revista

es un soporte importante para la difusión de comunicados y resultados de proyectos y trabajos de la misma.

Las diferentes secciones y apartados han ido naciendo y desarrollándose en función de las necesidades y expectativas de los socios, incluyendo trabajos originales, artículos monográficos, casos clínicos, cartas al director u otros que podemos observar en cada una de las revistas publicadas.

La vida de la revista está también muy ligada a la vida de los grupos de trabajo, que hacen su aportaciones, monográficos, novedades, opiniones críticas y otros elementos de interés para los profesionales. Quiero resaltar la apertura que tiene a otros profesionales sanitarios y no sanitarios así como a otros ámbitos, fundamentalmente el ámbito social, que tanta influencia tiene en la Atención Primaria en general y en el desarrollo de la Medicina de Familia en particular.

No puedo dejar de mencionar el apartado de bibliografía, un apartado que nos ayuda de manera importante en nuestro quehacer diario, nos aporta las novedades en los diferentes campos y nos encontramos con una revisión bibliográfica sin esfuerzo por nuestra parte.

Los 15 apartados con los que cuenta tienen todos y cada uno sus propias normas de publicación, en las que la transparencia impera a fin de ponernos a todos en un plano de igualdad.

Aunque como decía en el inicio *cualquier tiempo pasado fue mejor*, creo que en este caso no se cumple, el esfuerzo ha sido grande y constante hasta llegar a los momentos actuales, barreras y vicisitudes han debido ser vencidas para seguir creciendo, barreras y dificultades de muy diferente índole, todos aquellos que habéis estado más ligados a este empeño, sabéis cuantas fibras cardiacas habéis dañado por superarlas, cuántas neuronas habéis estrujado para hacer de los problemas, las oportunidades de mejora, para seguir creciendo, para seguir avanzando, para llegar a este cumpleaños con el bagaje, el prestigio y la solidez que actualmente tiene Medicina de Familia. Andalucía.

Seguimos escribiendo la historia y no podemos ser ajenos a los momentos que estamos viviendo, la pandemia nos afecta de manera directa, el

trabajo, el inmenso trabajo que realizamos en el día a día está totalmente alterado, pero no por ello dejamos de luchar, de trabajar y de innovar, en breve, y de ello estoy convencido, surgirán trabajos en nuestra revista que nos ayuden a abordar nuevas relaciones clínicas, hemos de avanzar para no perder la parte humana de nuestro desempeño, el contacto, la mirada, la compasión y tantos elementos que deberemos modificar, no hay que dejarlos atrás, habrá que investigar y ver cuáles son las nuevas formas, las mejores maneras de mantener la calidez en la entrevista clínica.

Estamos en la primera línea de trabajo para atender las nuevas situaciones que irán surgiendo tales como los secundaríamos tras el covid19, miedo a la infección, miedo a las complicaciones de la enfermedad, miedo a la soledad, miedo a tantas y tantas cosas que hace tan solo dos años no podíamos ni imaginar, los efectos del aislamiento, los problemas de soledad, sobre todo entre las personas mayores, la atención a la cronicidad en este nuevo escenario, reinventar fórmulas para seguir manteniendo activa la promoción de la salud, la detección de problemas psicosociales y un largo etcétera que no voy a pormenorizar; todo ello en un marco ético con el que todos estamos comprometidos.

Los profesionales de la medicina de familia deberemos trabajar y buscar nuevas formulaciones que aseguren la mejor atención posible.

No estamos hablando de agotamiento, que en no pocos casos se termina sintiendo, ni de abandono, ni tan siquiera de aburrimiento o de tedio, estamos hablando de volver a reinventarnos, vivir el problema como la virtud de generar nuevos desarrollos, nuevas alternativas que aseguren atención de calidad, a la ciudadanía andaluza y

la mayor satisfacción por el trabajo bien hecho de los profesionales. La mejor recompensa que tenemos es la que nos dan nuestros pacientes, por ello, deberemos seguir avanzando y adentrarnos en este mundo ignoto que la pandemia nos está poniendo por delante.

La revista de nuevo sabrá estar a la altura de las circunstancias, deberá seguir siendo motor de la investigación andaluza en nuestro campo, deberá impulsar proyectos que faciliten la labor de los investigadores y de los profesionales en general, deberá contar con la confianza de todos nosotros, y a la vez, deberemos estar dispuestos a seguir trabajando por ella, cada uno en su medida, deberá aportar su grano de arena para que siga viva, florezca y dé buenos frutos.

Partimos de una situación que puedo calificar de buena a muy buena, en otros informes se analizarán los logros alcanzados, pero sí es importante reseñar que a la situación actual no se ha llegado por casualidad, es gracias al tesón y el esfuerzo diario y continuado de un puñado de compañeros que han dedicado parte de su vida a conseguirlo, sin más recompensa que la de ver crecer esta ilusión, hacer realidad el proyecto y mantenerlo en el tiempo, no puedo por más que agradecer como socio que soy de SAMFyC a Manolo Gálvez y a Antonio Manteca todo lo que han hecho a lo largo de sus vidas por esta revista, igualmente expresar mi agradecimiento a los presidentes y juntas directivas que la han seguido trabajando y apoyando. Todo mi reconocimiento para las personas pertenecientes a los diferentes comités así como a los profesionales administrativos, muy especialmente a Encarni Figueredo, maquetadores, diseñadores y demás personas que estáis en el equipo de la revista: UN ABRAZO Y MUCHAS GRACIAS POR TODO VUESTRO TRABAJO.